

Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia

Coincidiendo con el inicio de la crisis cafetalera a principios de la década pasada y la aparición de multitud de expectativas e interrogantes, en referencia a los nuevos modelos de producción recomendados e implementados por los centros de investigación de diferentes instituciones cafeteras nacionales e internacionales, un grupo de cinco caficultores de Riofrío, en el Valle del Cauca (Colombia), reconocieron en la práctica de la caficultura tradicional colombiana, exenta de tecnificación e insumos, una alternativa y proyecto de vida integral, respetuoso con la biodiversidad que les permitía no sólo producir café sino asegurar el abastecimiento de alimentos para la familia.

Era la primera experiencia asociativa de caficultura orgánica en Colombia, la cual en el año 1992 y con el apoyo del Instituto Mayor Campesino, IMCA, tomaría forma jurídica bajo la denominación de Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia, ACOC-Café sano. Entre sus principales objetivos destacan el apegarse a una vida más sana, y cuidar y mantener la tierra y el entorno natural mediante la implementación de la agricultura orgánica. Así, por ejemplo, uno de los mayores empeños de la entidad

es la recuperación del huerto cafetero diversificado como base esencial de soberanía alimentaria.

Entre las especies que hoy se han logrado reintroducir en los cafetales se encuentran, el mango, aguacate, papaya, plátano, banano, guayabo, maracuyá, cacao, yuca,... entre muchas otras.

En la actualidad la asociación cuenta con cinco grupos o filiales en los municipios de Riofrío, Tuluá, Buga y Restrepo, en el departamento del Valle del Cauca, conformados por 140 familias campesinas con haciendas de entre una y diez hectáreas. La mano de obra en su mayoría es familiar, los ingresos provienen casi exclusivamente de la parcela y parte de la producción es dedicada al autoconsumo.

La principal fuente de ingresos es el café y en menor escala la comercialización de plátano, frutas, cerdos y pollos. El área total de las fincas es de 723 hectáreas de las cuales 285 se encuentran cultivadas con café.

Cerca del 70% del área cuenta con la certificación para la producción orgánica y el resto se encuentra en etapa de transición.



En la región, la ACOC es reconocida como la organización campesina de mayor trayectoria en temas relacionados con agricultura orgánica con grandes logros a nivel organizativo, técnico productivo y de comercialización de productos orgánicos.

La experiencia acumulada de la organización en la producción, transformación y comercialización de café orgánico le ha permitido, también, ser identificada como pionera en el país. La primera exportación de café orgánico no certificado se realizó en el año de 1991, mientras que en 1993, mediante un seguimiento de los procesos productivos, se realizó la primera certificada.

Actualmente, cuentan con tres tipos de mercado: Café orgánico certificado para exportación; Café de exportación para Mercado Justo; y Café transformado para consumo interno bajo la denominación de café orgánico Madremonite.

